

MUNDIAL 2026: Argentina jugó la peor final de su historia culpa de su dirigencia, como acostumbra

Category: argentinidad, Nueva Investigación
escrito por Javier Llorens | 21/07/2026



La pésima actuación de Argentina en la final del Mundial de Fútbol contra España, **isin disparar ni una sola vez contra el arco del rival en 90 minutos!** como si se tratara del club de aficionados Sacachispas del barrio, contra la primera de Boca o River, dio pábulo a la crítica que cundió en el mundo. Respecto que Argentina logró avanzar tramposamente en este mundial gracias a la FIFA y sus arbitrajes. **Pero la verdad es todo lo contrario.**

Ya que Argentina, tras una calificación en el Mundial como primero en su zona, ante rivales de menor porte favorecida por un insospechable sorteo, jugo cuatro partidos al hilo a cuál más dramático, en los que se fue avizorando su **debilidad estratégica**. Consistente en la **asfixia en la salida** a la que

la sometían sus rivales, por la descoordinación entre su línea defensiva y su línea media, impidiéndole salir jugando desde su arco.

Así finalmente tuvo contra España, el peor de sus desempeños en las tres finales que perdió en los campeonatos mundiales de la FIFA, en 1990, 2014, y ahora 2026. En la primera, fue derrotada por Alemania en tiempo reglamentario, 1 a 0. En la segunda, nuevamente fue derrotada por Alemania 1 a 0, en el minuto 112 del segundo tiempo suplementario.

Y ayer en la tercera contra España, en el segundo tiempo suplementario nuevamente fue derrotada 1 a 0 en el minuto 106. Sin poder salir prácticamente más allá de su medio campo, ante la asfixia en la salida a la que la sometió España, a todo lo largo del partido. Sin poder arribar, ni tampoco merecerlo, seamos sinceros, a los ansiados penales que podían deparar una chance más. Yendo esos desempeños en las semifinales perdidas, de mal en peor, tal como se puede apreciar en el siguiente tabulado estadístico comparativo.

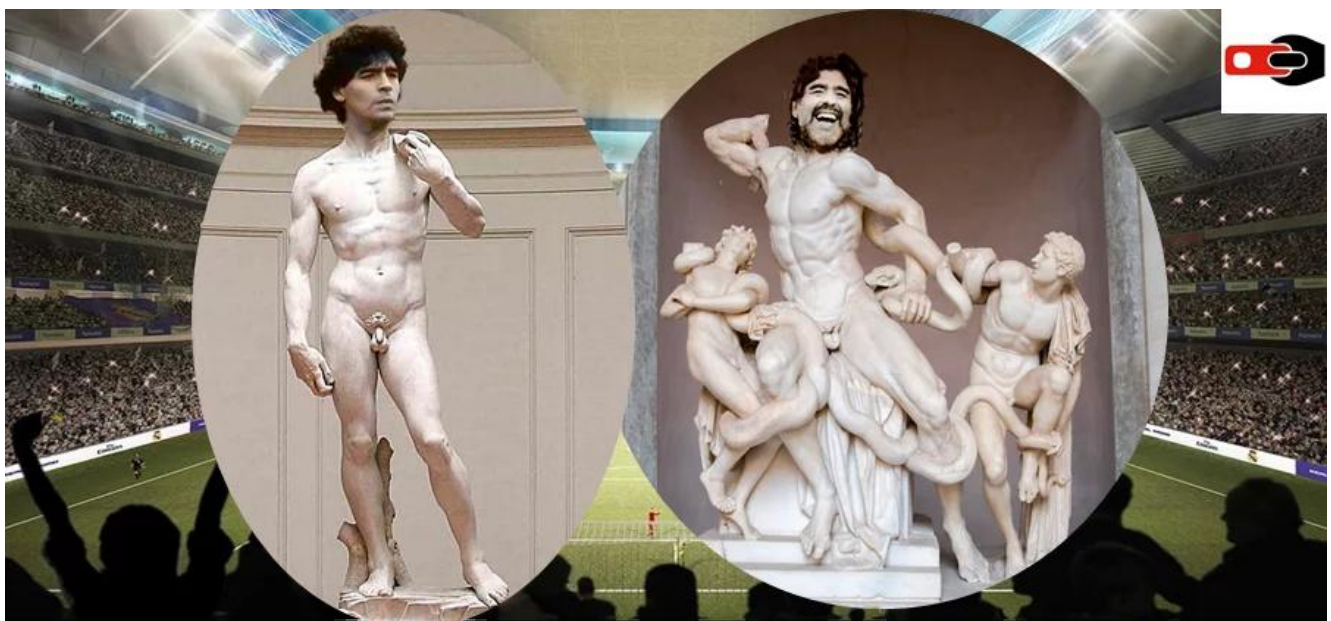
Semi finales perdidas por Argentina						
Estadísticas	1990		2014		2026	
						
Tiros	23	1	10	10	20	2
Tiros al arco	2	0	7	2	12	0
Tiros en el palo	0	0	1	0	0	0
Faltas	19	24	20	16	21	25
Saques de esquina	2	2	5	3	9	4
Penaltis	1 (1)	0	0	0	0	0
Fueras de juego (offside)	6	1	3	2	4	1
Tarjetas rojas	0	2	0	0	0	2
Posesión de balón	61%	39%	60 %	40 %	68%	32%
Tiempo de juego	90'		120'		120'	

Como se puede ver, en tiros hacia el arco, fueron 23 a 1 contra Alemania 1990, en 90 minutos de juego. Y 20 a 2 contra España, en 120 minutos de juego. Pero en los primeros 90 minutos los tiros hacia el arco de Argentina **fueron cero**.

Mientras que el 2014 registró un equilibrado 10 a 10. En cuanto tiros al arco, contra Alemania en 1990, fueron 2 a 0, reflejando un cierto equilibrio del partido; y en el 2014 fueron 7 a 2. Mientras que ayer contra España fue un **horroroso 12 a 0**, demostrativo de la extraordinario tarea a la que fue sometido el arquero argentino Dibu Martínez.

En cuanto la posesión del balón, Argentina ayer tuvo el peor de los registros, con solo el **32% versus el 68%** español. Por debajo del **40% versus el 60 %** contra Alemania en el 2014; y del **39% versus 61%** contra Alemania en 1990. Donde previamente los argentinos habían sido molidos a golpes por el seleccionado de Camerún, en los partidos clasificatorios, como si estuvieran incentivados para ello. Jugando por ello Diego Maradona con una grave lesión en el tobillo.

A lo que se agregó el arbitraje del inefable uruguayo mexicano **Edgardo Codesal Méndez**, quien tras expulsar un jugador argentino con roja directa, en el minutó 85 le dio un dudoso penal a Alemania, que lo llevó a la victoria. Para a continuación sacarle otra roja a un jugador argentino, por doble amarilla. Por ello luego [hasta un expresidente](#) de la Comisión Mexicana de Árbitros, alegó que la FIFA de Havelange le había dado instrucciones a Codesal Méndez que hiciera ganar a Alemania.



David Maradona: pan, circo y mucho más

Análisis sobre la construcción política, mediática y simbólica en torno a la figura de Diego Armando Maradona y su impacto en la sociedad argentina.

Argentina partida por el eje

Pero en este caso no sucedió nada tan grave. Aunque quizás el arbitro esloveno Slavko Vinčić con su corazoncito europeo, estuvo algo desbalanceado en contra de Argentina, seguramente para evitar las críticas al favoritismo en los arbitrajes que supuestamente existían a favor nuestro. Pero lo cierto es que, con alguna semejanza con la final con Alemania en 1990, facilitó el único gol español en tiempo suplementario, con la expulsión de Enzo Fernández con doble amarilla al terminar el tiempo reglamentario, una de ellas solo por protestar. Para finalmente también expulsar a Paredes al filo de terminar el partido, con una roja directa.

Más allá del exultante existimo de la prensa argentina y de los argentinos, muy similar al que existió durante la Guerra de Malvinas, cualquiera que haya practicado el futbol alguna vez en su vida, sin ser un coach, podía apreciar que Argentina estaba **partida por el eje**. Por la desconexión entre su buena línea defensiva de cuatro, con su línea media de cuatro ,buena para el ataque.

O sea, en cuanto a la formación inicial en el partido contra España, entre Montiel, Romero, Lisandro Martínez, y Tagliafico; respecto De Paul, Enzo Fernández, Mac Allister y González. Repitiendo de esta manera un ciclo vicioso, donde Dibu Martínez para tratar de salir jugando, le pasaba la pelota a sus defensores, Romero o Lisandro Martinez, y estos a Montiel o Tagliafico.

Y por su parte, por la presión ejercida en el medio campo argentino por los españoles, cualquiera de ellos se la

devolvía al Dibu Martínez, y **vuelta a empezar**. Y ninguna de las variantes que intentó Lionel Scaloni pudo solucionar ello. Ni tampoco con el saque de meta por parte de Dibu Martínez, enviándola hacia el arco rival, como le recomendaba desesperadamente Scaloni agitando sus brazos, cuya pelota dividida terminaba siempre en manos de un español, frente a un solitario Julián Álvarez, o un Lionel Messi inmovilizado por su carga de años.



La fractura en el campo argentino

Y así prácticamente, bajo esas premisas casi todo el partido se jugó en el medio campo argentino. En donde era cantado que *"tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe"*. Tanto va la pelota al arco, que al final llega a la red. Configurando esto un papelón futbolístico que ha empañado tristemente las notables carreras de los Lioneles, Messi y Scaloni. Por eso el llanto de ambos al finalizar el partido.

Y además devaluó notablemente el prestigio de la selección argentina ante los ojos del mundo, y la cotización de sus

notables jugadores. Que no se merecían para nada esta insolvencia argentina por parte de sus dirigentes, con todo el empeño puesto por cada uno de ellos en llevarla al triunfo. Lo mismo que sucede con su sufrido pueblo, por parte de sus dirigentes políticos de distinta índole e ideologías, en una Argentina también **partida por el eje**.

Que explica la adhesión que suscita en los argentinos la selección de fútbol, al haber sido el único logro que puede exhibir Argentina a largo de los años, desde el retorno de la democracia. Con el enorme brillo que le dieron al fútbol argentino en el mundo, Diego Maradona y su heredero Lionel Messi. Por lo que lamentablemente se podría decir, que el fanatismo por fútbol es la defensa de los pueblos débiles o fracasados.

Los partidos previos ganados por los errores no forzados del rival

Pero esta situación de debilidad estratégica, no fue solo con España. Ya se había insinuado previamente en los partidos con Marruecos, Suiza, e Inglaterra. Los que también practicaron la estrategia de presionar en la salida de Argentina, sabiendo que esa es su vulnerabilidad o talón de Aquiles. Como lo avizó y dijo el coach suizo de origen turco, Murat Yakin, cuidándose mucho de señalar donde estaba, pero apuntándole directamente a él.

Tras vencer dificultosamente a Cabo Verde con su contrataque y notable férrea defensa -a la que no pudieron superar ni España ni Uruguay- en los octavos de final, Argentina se enfrentó a Egipto. Quien trató de desplegar la estrategia de asfixiar a Argentina en la salida, aprovechando esa debilidad. Dando así origen a una escalada dramática que culminó con el desastre con España, tras haber vencido a Inglaterra.

Tras un penal nuevamente errado por Messi, Egipto se puso en ventaja de contragolpe con un contundente 2 a 0. Pero confiado con esa diferencia, se relajó, atrasó sus líneas, y abandonó

esa estrategia. Y el resultado fue letal, al dejar que Argentina llegara fácilmente a su valla. En los 12 minutos finales del partido, en tiempo reglamentario, con los sucesivos goles de Cuti Romero, Messi y Enzo Fernández, Argentina liquidó el partido 3 a 2.

Y un Egipto decepcionado por un triunfo que creía que tenía en el bolsillo, para tratar de explicar esa sorpresiva derrota, en vez de revisar su defectuosa táctica, se dedicó a difamar a Argentina. Por contar con un supuesto arbitraje a su favor, por haberle anulado un gol por la existencia de un ful previo, y no haber cobrado un inexistente penal. Cuando en todo caso el penal no cobrado fue contra el argentino Mac Allister, entre otras faltas contra Argentina.

En los cuartos de final, Argentina volvió a verse complicada ante la Suiza de Murat Yakin. A pesar de haber iniciado ganando con un gol de Mac Allister a los 10 minutos; con la estrategia de asfixiar a Argentina en la salida, y forzar fules en el mediocampo argentino, para poder jugar con la pelota parada, Suiza le dificultó enormemente el partido a Argentina, y anotó el empate a los 67 minutos del segundo tiempo.

Pero el quiebre del partido a favor de Argentina, por errores no forzados como el de Egipto al atrasar sus líneas, llegó poco minutos después. Con la expulsión de Embolo, al sobreactuar la estrategia de Murat Yakin, de buscar fules en el asfixiado mediocampo argentino, para jugar con la pelota parada.

Con solo 10 jugadores, Suiza se vio obligado a abandonar esa acertada estrategia de asfixiar al rival, se refugió en su mediocampo y lo pagó caro. Una ráfaga ofensiva argentina en el segundo tiempo suplementario, produjo los tantos de Julián Alvarez y Lautaro Martínez, que sentenciaron el triunfo argentino 3 a 1.

De esa manera, gracias a errores no forzados a sus rivales, que abandonaron la acertada estrategia de asfixiar a Argentina en su medio campo, esta pudo llegar a su **partido de fútbol existencial**. 40 años después del simbólico e inolvidable triunfo sobre Inglaterra en el Mundial de 1986, protagonizado por Diego Maradona. Siendo a su vez Inglaterra, el primer rival top 20 del mundo, que Argentina enfrentaba en este certamen.

El especial duelo contra Inglaterra

En el primer tiempo el duelo estuvo marcado por la alta intensidad desplegada por Inglaterra para asfixiar a Argentina en la salida. Pero en el segundo tiempo tras el gol inglés a los 10 minutos de juego, el coach alemán de Inglaterra Thomas Tuchel, decidió felizmente y erróneamente, abandonar esa estrategia. Retraso sus líneas, tratando de conservar esa mínima diferencia, lo cual le resultó fatal.

Casi al finalizar el partido, en menos de cinco minutos, Argentina se puso 2 a 1 con los goles de Enzo Fernández y Lautaro Martínez, con asistencias de Messi. Repitiendo así un triunfo tan simbólico como fue el de Diego Maradona 40 años antes. Rematado con el despliegue de una pancarta improvisada con la leyenda ***“Las Malvinas son argentinas”***.



Como para dejar bien en claro de que se trataba esa rivalidad, que tiene como trasfondo una trágica e inexplicada guerra hasta ahora. En contraposición de la postura oficial del Gobierno argentino, de que solo se trataba de una cuestión deportiva. Donde casualmente el adversario inglés, desplegó una estrategia errónea, similar en cierto sentido -salvando la enorme distancia que hay entre uno y otro acontecimiento- a la de la Junta Militar.

La cual ocupo las islas Malvinas con el plan "Ocupar para negociar", con vistas a dejar solo un batallón allí, para propiciar la negociación. Pero cuando llegó el "gol" en contra de la Resolución 502, lo cambió diametralmente, reforzó militarmente de las islas, poniendose rumbo a la derrota en la Guerra de 1982, al enfrentarse Argentina nada menos que con la OTAN.

[GUERRA MALVINAS: Los mensajes secretos a través de LN con el topo Costa Méndez \(2\) –Traición en la ONU](#)

La defección de Scaloni, de sus asistentes y la AFA

La frase del cantautor español **Joan Manuel Serrat**, «*nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio*» no tiene aplicación en caso de Lionel Scaloni, quien como un outsider llegó casi inexplicablemente a dirigir la selección, sin haber dirigido a ningún otro equipo previamente.

Si bien resulta evidente que cuenta con habilidades en relación con la dinámica de grupo, la falta de experiencia como coach hace lo suyo, ya que el diablo sabe mas por viejo que por diablo. Tampoco tiene aplicación a sus afamados asistentes, los exjugadores Roberto Ayala, Walter Samuel, y Pablo Aimar. E incluso se puede subir bastante más allá, hasta llegar al presidente de la AFA, Claudio “Chiqui” Tapia.

Ya que **es triste la verdad a la que no le proporcionaron remedio alguno**, respecto la **debilidad estratégica** que padecía la selección argentina, en cuanto la indispensable transición que debe existir entre la línea defensiva y la media. La que ya se avizoraba en los partidos clasificatorios para el mundial, y era evidente que urgía encontrarle una solución.

Pero que Scaloni y sus asistentes la ocultaban empecinadamente, al evitar en los meses previos al mundial, jugar a amistosos con selecciones de fuste. Para al borde del ridículo, hacerlo con las selecciones de Islandia, Honduras, Zambia, y Mauritania, que nunca llegaron a un Mundial de Fútbol.

Además, lo que es peor, **defeccionaron enteramente** en tratar de remediarla, la que cada vez se hizo más evidente al enfrentar rivales más empinados. Mareados por sus éxitos pasados, la ignoraron con el mito del avestruz, que mete la cara en la arena para ignorar el peligro. Pensando que en todo caso a la postre, lo podía remediar la potencia ofensiva de un elenco dirigido por Messi, como si fuera el comodín salvador, y el equipo no estuviera partido en dos. Ilusión que contra España y su rigurosa estrategia de ahogar implacablemente a Argentina

en su propio campo, mostró en toda su dimensión su patetismo.

Muy lejos de ser un coach futbolístico, es posible pensar las variantes de entrenamiento que podrían haberse hecho, para tratar de solucionar esa **aguda debilidad estratégica argentina**, que en la reciente final malogró a un elenco de notables cracks futbolísticos. Que suelen mostrar todo su brillo en el campo del adversario, adonde no llegaba la pelota.

Podría haberse hecho enfrentar furiosamente a los jugadores seleccionados, practicando a ultranza esas variantes defensivas adelantadas, para ver quienes se distinguían en salir de ese cerrojo. O practicado intensamente la velocidad en desprenderse de la pelota, para no quedar cavilando frente a ella, mientras los adversarios se vienen encima.

O practicar saques de arco intermedios por parte de Dibu Martínez, que solo superaran la primera línea ofensiva del rival, y tuvieran más probabilidad de quedar en los pies de un argentino. O seleccionar a mediocampistas que se animen a volver atrás, para salir intrépidamente jugando con la pelota, que en definitiva eso es el fútbol, etc, etc.

Pero no solo poco o nada hicieron al respecto, sino qué, además, lo que es típico de la dirigencia argentina, abandonaron el prudente segundo plano con el que se habían comportado en el anterior mundial. Y cabalgando sobre el existimo de la gran prensa y de los argentinos, salieron como célebres personajes, a recomendar en publicidades pagas, bancos, aerolíneas, petroleras, insumos deportivos, el tomar Gancia u otras bebidas, alcohólicas o no, etc.

Por las cuales seguramente, cobraron sus buenos pesos, y pensaron como gastarlos. En lugar de pensar cómo solucionar la evidente debilidad estratégica argentina, su talón de Aquiles que la ponía en riesgo existencial. Y finalmente la llevó a la sino catastrófica, al menos vergonzosa derrota contra España,

desperdiciando un equipo de craks. Tras haber triunfado gracias a la suerte o la Fortuna de Maquiavelo, sobre Inglaterra, Suiza, y Marruecos, arrastrando ese peligro existencial.

Los grandes medios también se dedicaron a hacer un culto a la personalidad, presentando a Scaloni desde su más tierna infancia, sus amistades, relaciones, y anécdotas. Como quien ya ha llegado a la gloria eterna, antes de precipitarse a su lacrimógeno final. Y como especulando que podría desempeñar algún rol en el futuro, en un marco político degradado, que anda en búsqueda de otro outsider para reemplazar al outsider actual.

Ni que hablar además del presidente de la AFA, Chiqui Tapia, y su tesorero el tan mentado Pablo Toviggino. Con procesamientos confirmados por la Justicia en una causa por presunta evasión y retención indebida de aportes millonarios. Que además se encuentran bajo investigación por la compra entre otras cosas de una lujosa mansión en Pilar. Todo gracias al éxito en el anterior mundial.

La defección de la dirigencia política argentina desde hace 43 años

Y lo mismo pasa con la dirigencia política, que tiene notables dirigentes denunciados, procesados e incluso condenados en la justicia penal, como si fuera el ámbito donde, por una razón u otra, culmina la dirigencia argentina. Que parece haber olvidado la frase del romano Plutarco: *“la mujer del César no solo debe ser honesta sino parecerlo”*.

Pero la miopía estratégica e incapacidad de intelección de la realidad por parte de la dirigencia argentina, va mucho más allá en el actual ciclo democrático. Con políticos que ufanamente volvieron al poder tras la sangrienta dictadura militar, creyendo que gracias a su accionar habían recuperado la democracia. Cuando el artífice de ello fue Margareth Thatcher, quien dijo que nos devolvió la democracia, y a

cambio se quedó con las Malvinas.

Sin embargo, no se preguntaron el porqué de esto, y echaron toda la culpa a la dictadura militar. No obstante que en cuyo curso, con la participación de una u otra manera del fallecido Henry Kissinger, que nos visitó en el Mundial de 1978 y en 1981 previo la recuperación de Malvinas, Argentina padeció tres guerras consecutivas:

La cruel **“guerra sucia”** contra la subversión, con la violación a mansalva de los derechos humanos. El conato de **Guerra con Chile**, que nos habría llevado a un desastre existencial. Y la **Guerra de Malvinas** contra la OTAN. Con la aparición en el interludio entre ambas, de una súbita deuda externa, que puso definitivamente de rodillas al país. Junto con un mega crac bancario que llevo al cierre de tres centenares de entidades financieras. **Partiendo a Argentina por el eje.**

GUERRA MALVINAS: los mensajes secretos a través de LA NACION con el topo de la OTAN canciller Costa Méndez (1)

No obstante, el presidente **Alfonsín** con el radicalismo se pusieron al hombro la deuda externa, y en la denominada “década perdida” de los '80, en donde Argentina comenzó su debacle, no pudo terminar su mandato. Lo sucedió el presidente **Menem**, como títere de Kissinger a través de su ladero Alberto Kohan, quien se encargó de concretar subrepticamente una rendición incondicional por la derrota de Malvinas.

No solo reconoció el nuevo statu quo de las islas al servicio de la OTAN. Sino también desmanteló las fuerzas armadas, la logística de comunicaciones y transporte, las industrias militares, el desarrollo misilístico, y el patrimonio colectivo, que había permitido durante unos meses sostener ese crudo enfrentamiento. Acrecentando de paso el endeudamiento externo que con el Plan Brady de EEUU, Menem y Cavallo habían declarado muerto.

Lo sucedió **De la Rúa**, quien absurdamente se empeñó en salvar

la convertibilidad que nuestro socio Brasil había abandonado. Lo que derivó en la catástrofe del 2001 con el vaciamiento y cierre de los bancos, igual que en la crisis de 1890, y una rebelión popular con decenas de muertes.

Después del 2001

Después de varios interinos, lo sucedió **Duhalde**, que prometió dólares a los que depositaron dólares, y solo le dio dolores. Quien se encargó de disimular el vaciamiento bancario, a través del cual los megabancos de EEUU preventivamente habían cobrado sus acreencias avizorando el fin de la convertibilidad, a cambio del mito de un mega préstamo del FMI que nunca llegó.

Eduardo AMADEO, el delegado del Tío Sam

Lo sucedieron los **Kirchner, Néstor y Cristina**, que sobreactuaron en relación con la violación a los derechos humanos, de los que antes nunca se habían interesado; sin ver la conexión que tenía con la Guerra con Chile y la de Malvinas. Y bajo la premisa inauténtica de *“no miren lo que digo sino lo que hago”*, con el *“relato”* y grandes gestos, trataron de establecer un nuevo culto a la personalidad, como en los tiempos del nacionalismo de posguerra.

De esa forma hicieron un arreglo de la deuda con una enorme quita, que lo único que hizo fue complicarles el pago de ella; para el cual estatizaron las AFJP y desfalcaron su Fondo de Garantía de Seguridad. También le pagaron aparatosamente al contado al FMI, sin cuestionar su asistencia para el vaciamiento financiero del 2001, del que el mismo fondo fue crítico.

Y se pelearon a muerte con el campo por las retenciones móviles, para que las mega exportadoras de granos pudieran hacer su negocio. También inventaron una “nacionalización” de YPF con los Esquenazi, que luego derivó en un enorme juicio en Nueva York, por la estatización de ella. A lo que sumo un

críptico contrato de YPF con Chevron por Vaca Muerta, que nadie ha podido conocerlo hasta ahora.



Los malos cálculos de Lousteau con su 125 para beneficiar a las cerealeras

Análisis de la Resolución 125 y de los cálculos atribuidos a Martín Lousteau, examinando su impacto sobre las retenciones móviles y los beneficios obtenidos por las grandes empresas cerealeras.

Como resumen se puede decir que los Kirchner en su “década ganada”, desperdiciaron la gran oportunidad que tuvo Argentina por la enorme mejora de los precios relativos primarios que produjo la irrupción de la demanda china. Dejaron que se fugaran 100 mil millones de dólares, porque según su presidente del BCRA Redrado, sobraban. Y a la par, contando al principio del mandato con el dólar más competitivo de la historia, que impulso notablemente la reindustrialización, la

póstuma gestión de Kicillof como ministro de Economía, lo llevó casi al mismo nivel que existe actualmente con el mileismo.

En cuanto a las relaciones exteriores, zigzaguearon como aficionados. Primero se abrazaron a Hugo Chavez, para menospreciar al presidente George Bush en la Cumbre de Mar del Plata. Luego para reamistarse con Bush, a través del Consejo Judío Mundial, reflataron la causa AMIA contra Irán, poniendo al frente de ella al fiscal Alberto Nisman al servicio de Israel. Pasando a reclamar en las Asambleas de la ONU, la entrega de las autoridades iraníes supuestamente implicadas.

Luego Cristina por presión de Chavez, firmó el Memorándum con Irán, y por su parte el presidente de EEUU Obama le bajó el pulgar, con los fallos del juez Griesa sobre la deuda. Ante ello Cristina se refugio en China, con una “alianza estratégica integral” con ella. Y a cambio de un swap de 20 mil millones de dólares, le otorgó la construcción de las grandes represas del sur, usinas atómicas, y una base satelital de eventualmente doble propósito en Neuquén.

La reversión del kirchnerismo y su saga

Ese desbalanceo estratégico trajo la reacción definitiva EEUU. Quién a través de la justicia, con el denominado lawfare, aprovechando la corrupción de los gobiernos latinoamericanos, logró extinguir el chavismo en la región. Y con el suicidio inducido del fiscal Nisman -que procuraba operar a favor de Israel contra Obama por sus negociaciones con Irán- llevó a **Macri** cabalgando sobre él a la presidencia. Con el cuento adicional de “pobreza cero”, que sabía que no iba a cumplir.

[El suicidio de Nisman predispuesto por Stiuso y sus móviles locales e internacionales](#)

Quien lo primero que hizo al llegar, fue establecer una “alianza estratégica integral” con EEUU, en reemplazo de la con China. Y con su entonces ministro de Finanzas Luis “Toto

Caputo", se encargó de reendeudar externamente de nuevo a Argentina, culminando con el préstamo mas grande del FMI en su historia, como para que nunca más pudiera zafar de ella.

La vuelta del FMI con sus estúpidas recetas en relación con Argentina, y la afición por el dólar de los argentinos cultivada desde el crac bancario de los '80, lo único que trajo fue recesión e inflación. Lo cual, sumado al megatarifazo energético con el que **Macri** agredió a los argentinos, para que las empresas de EEUU pudieran explotar Vaca Muerta, trajo a la presidencia -puesto allí por la vicepresidente **Cristina Fernández de Kirchner**- a **Alberto Fernández**.

[El megatarifazo del gas natural es una consecuencia del arreglo con los buitres](#)

De quien todo lo que se puede decir es NI FU NIFA. No solo no estaba a la altura de los desafíos que enfrentó, como la deuda externa y con el FMI; la pandemia; la sequía del 2023; las relaciones con EEUU y China; la movida desde EEUU del Dólar CCL que impulsaba la inflación, etc, sino que ni siquiera los supo inteleer.

[INFLACION: la provoca la dominancia del dólar CCL sobre el Blue manipulado desde Nueva York](#)

Y así tras haber instaurado un mega ministerio de la Mujer, y gerencias de lenguaje inclusivo en todas las dependencias del Estado, terminó procesado por violencia de género contra su pareja. A la que probablemente agredió tras publicarse las imágenes del festejo del cumpleaños de ella, en la Residencia Presidencial de Olivos en plena pandemia y ASP0 (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) que fue el principio del fin de su presidencia.

[FOTOGATE ¿Jaque mate al presidente Fernández?](#)

Con esa sucesión de decepciones, Argentina estaba lista para

recibir cualquier Mesías Salvador que no fuera un político. Así apareció el outsider **Milei**, a quien velozmente se le acopló el representante de los mega intereses financieros de EEUU, el mencionado Toto Caputo. Sometiendo ambos a los argentinos, como curanderos medievales, a un doloroso flagelo masoquista, con la promesa bíblica que tras transitar el desierto llegaremos a Tierra Prometida.

Mientras que el tipo de cambio bajo que emplearon para reducir la inflación, disimulado con un IPC falaz, ha caído por debajo de los mínimos históricos de Kicillof, la convertibilidad, y la “tablita” de Martínez de Hoz. Por eso había tantas camisetas albicelestes en EEUU, México, y Canada, como nunca antes, mientras la economía se hunde en un espiral recesivo.

A la par, la **destrucción creativa** de la industria nacional, es una máquina que expulsa empleados formales hacia la informalidad o la marginalidad. Mientras que la **creación destructiva** de una economía basada en servicios, por el supuesto aumento del bienestar general que aportara la explotación primaria de la minería y los hidrocarburos de Vaca Muerta, no solo tarda en llegar, sino que es solo una falaz utopía.

Negada en las mismas bases con las que se impulsa esas inversiones extranjeras, por 30 mil millones de dólares. Que les permite llevarse esos recursos naturales no renovables sin dejar nada a cambio, salvo un poco de empleo y un mínimo de impuestos. Configurando esto un vaciamiento integral de nuestro país.

RIGI: “Régimen Incentivo Grandes Inversiones”, el estatuto del saqueo de Milei

Al mismo tiempo que se afirma que los argentinos cuentan con atesoramientos que superan quince veces esa cifra. Siendo en consecuencia la salida que propiciaría cualquier dirigente lúcido y honesto, para no seguir con una Argentina **partida por**

el eje, como la selección argentina, el saber encaminar el atesoramiento argentino hacia esas inversiones, en lugar de andar mendigando por ellas concediendo cláusulas leoninas.

La adhesión fanática del pueblo argentino a la selección de fútbol, malograda en este mundial por su director técnico Scaloni y sus asistentes, que no supieron estar a la altura del desafío, salvo el hecho de haber triunfado simbólicamente sobre Inglaterra. Sumada a la adhesión del mismo a la causa de Malvinas, con la intuición que tiene de saber qué en ella, de una manera u otra, hubo una tremenda y trágica trampa, que va mucho más allá de la corrupción e impericia militar, señalan la existencia en él de un impetuoso anhelo de autorrealización.

El que con los recursos de toda índole con que cuenta Argentina, solo está a la espera de que una dirigencia lúcida, honesta, y creativa, se decida a proponerlo y despertar el entusiasmo de llevarlo a cabo. Arrumbando el pasado a una clase política -que como Scaloni y sus asistentes, aunque en muchísima menor medida- no supieron estar a la altura de los duros desafíos que enfrentaba Argentina. No obstante contar con los recursos físicos y destrezas necesarias para poder afrontarlos, dejándolos desperdiciados a lo largo de sus caminos.-

[STRIEXPRES La trama ultra secreta de la Guerra de Malvinas](#)